

José Carlos Bermejo
Diana S. Simón



HUMANITINAS

Fármacos humanizadores



DESCLÉE DE BROUWER

humanizar

la botica
san camilo

José Carlos Bermejo

Diana S. Simón

Humanitinas

Fármacos humanizadores



Desclée De Brouwer

Índice

Presentación	4
Prospecto	6
1. Qué es <i>Humanitina</i> . Y para qué se utiliza.	7
2. Antes de tomar <i>Humanitina</i>	7
3. Cómo tomar <i>Humanitina</i>	8
4. Posibles efectos adversos	8
5. Conservación de <i>Humanitina</i>	9
Humanitinas	10
Cerrando el libro	103





Presentación

Con frecuencia, para vivir equilibradamente, sanamente, sin malestares... necesitamos fármacos. Nos los indican los médicos, los tomamos nosotros o nos los suministran por varias vías... La palabra fármaco procede del griego *phármakon*, y se utilizaba para nombrar tanto a las drogas como a los medicamentos. El término *Phármakon* significa “remedio”, “cura”, “veneno”, “antídoto”, “droga”, “receta”, “colorante artificial”, “pintura”, etc.

Históricamente, se ha entendido el fármaco como una sustancia medicinal, independiente de su origen o elaboración; es cualquier producto consumible al que se le atribuyen efectos beneficiosos en el ser humano. Los fármacos tienen principios o sustancias activas. En el 1500 a.C., encontramos una referencia del extenso uso de sustancias para uso medicinal en el antiguo Egipto. En el siglo I de nuestra era, Dioscórides escribió “De Materia Medica”, un tratado con más de 700 sustancias usadas médicamente.

Hoy en día, los fármacos se expenden en forma de medicamentos, que contienen uno o más principios activos, diferenciándose de excipientes y de solventes empleados en su fabricación. Los laboratorios farmacéuticos utilizan *nombres comerciales*, ya que el principio activo tiene una denominación que es de dominio público.

Los fármacos pueden ser sustancias idénticas a las producidas por el organismo (por ejemplo, las hormonas obtenidas por ingeniería genética) o sustancias químicas sintetizadas industrialmente que no existen en la naturaleza, pero que tienen zonas análogas en su estructura molecular y que provocan un cambio en la actividad de las células.

Pero la vida gozosa y saludable no la encontramos en los productos químicos fruto de la investigación y de la ciencia galena. La salud en el corazón, la salud en las relaciones, la salud mental, la salud espiritual... y la salud física, la encontramos también si conseguimos *vivir saludablemente*, lo cual tiene que ver, entre otras cosas, con los valores.

No hay vida saludable sin perdón, sin sonrisa, sin escucha, sin esperanza... No. No hay salud. ¿Cómo es una vida sin esperanza? ¿Y sin perdón? Es una vida enferma. Por eso, con gusto entregamos a la impresión, publicación, distribución... estos fármacos, de marca registrada San Camilo.

Así es: los “fármacos humanizadores” son un recurso elaborado en el Centro de Humanización de la salud a lo largo de los últimos años, para provocar la conciencia de los valores que pueden contribuir a la humanización de las relaciones y la vida saludable. Están formados por “juegos de palabras” que evocan medicamentos y con expresiones que hacen ver claves humanizadoras para la vida personal y relacional.

Este “libro” quiere ser, pues, un conjunto de “fármacos humanizadores” que se presentan como ilustraciones y palabras, y con el concepto de medicamento como remedio para situaciones humanas de necesidad de un aporte de algún producto –en este caso valórico– que ayude a sanar “el corazón”, las relaciones, el modo de vivir.

Está taladrado para favorecer arrancar las hojas y regalarlas o utilizarlas en diferentes contextos.

Incluimos al principio el “prospecto” para quien desee dosificar, y tomar conciencia del alcance... de estos fármacos.

En todo caso, invitamos a “jugar” con ellos, a autosuministrarlos y a formar parte de la “comunidad investigadora” universal inventando nuevos espontáneamente, jugando con las palabras... y con los valores saludables. El mundo necesita mucho este tipo de salud para sacarle partido a la vida.

Los religiosos camilos repetimos con gusto una frase de San Camilo: “Más corazón en las manos”. Sin duda, es un “remedio”, una “medicina”, un principio activo potente para humanizar lo que hacemos, la vida, los cuidados, las relaciones. Ojalá estos fármacos inspiren modos gozosos de poner más corazón en las manos, en la mente, en las palabras, en la vida...



Prospecto

Lea detenidamente todo el prospecto antes de empezar a tomar el medicamento.

- Conserve este prospecto. Puede ser necesario volver a leerlo.
- Si tiene alguna duda, consulte con su médico interior o con el farmacéutico del espíritu.
- Este producto puede compartirse con cuantos se desee. Puede ser indicado a otros, así como fabricar más sin permiso. Está seguro de que no les perjudicará, aun cuando sus síntomas sean los mismos que los suyos.

Los principios activos contenidos en esta confección son el centro de la vida del corazón y la clave para construir un mundo más humano. Sus componentes son conocidos universalmente como valores. Son buscados y deseados por todas las personas. Se encuentran en estado genuino en la misma condición humana capaz de sacar de sí lo mejor.

Titular y fabricante:

Centro de Humanización de la Salud

Religiosos Camilos

Sector Escultores, 39

28760-TRES CANTOS

MADRID (España)

Tel. 918060696

E-mail: secretaria@humanizar.es

www.humanizar.es



Humanitinas

Más corazón en las manos.



Corazonamol[®]

Crema de manos para tu corazón.

Protege, hidrata y suaviza. Ideal para prevenir las grietas de deshumanización
Especialmente indicada para personas con afectividad reseca y emociones cuarteadas
Déjate seducir por el principio activo de la camilianina
Cuidarás de los tuyos como una madre de su único hijo enfermo

 humanizar

 la botica
san camilo

Corenmans[®]

Más corazón en las manos.



CORENMANS[®]

Por un corazón más humano

Potencia el ritmo cordial

 humanizar

 la botica
san camilo